

COVID-19 en América Latina:
solidaridad, desigualdades
y espacios cotidianos

Consuelo Fernández-Salvador, Michael D. Hill,
Isabella M. Radhuber y José Antonio Román Brugnoli, coords.

COVID-19 en América Latina: solidaridad, desigualdades y espacios cotidianos



© 2024 FLACSO Ecuador
Impreso en Ecuador, mayo de 2024

Cuidado de la edición: Editorial FLACSO Ecuador

ISBN: 978-9978-67-678-3 (impreso)

ISBN: 978-9978-67-679-0 (pdf)

<https://doi.org/10.46546/2024-54savia>

FLACSO Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador

Telf.: (593-2) 294 6800 Fax: (593-2) 294 6803

www.flacso.edu.ec

Ilustración de portada: Antonio Mena

COVID-19 en América Latina : solidaridad, desigualdades y espacios cotidianos / coordinado por Consuelo Fernández-Salvador, Michael D. Hill, Isabella M. Radhuber y José Antonio Román Brugnoli.- Quito, Ecuador : FLACSO Ecuador, 2024

xí, 314 páginas : ilustraciones, figuras, tablas.- (Serie SAVIA)

Incluye bibliografía

ISBN: 9789978676783 (impreso)

ISBN: 9789978676790 (pdf)

<https://doi.org/10.46546/2024-54savia>

DESIGUALDAD SOCIAL; COVID-19; PANDEMIA;
IMPACTO SOCIAL; SOLIDARIDAD; CONDICIONES
ECONÓMICAS; POLÍTICAS PÚBLICAS; SALUD PÚBLICA;
VIDA COTIDIANA; AMÉRICA LATINA

I. FERNÁNDEZ-SALVADOR, CONSUELO, COORDINADORA

II. HILL, MICHEL D., COORDINADOR III. RADHUBER,

ISABELLA M., COORDINADORA IV. ROMÁN BRUGNOLI,

JOSÉ ANTONIO, COORDINADOR

305 - CDD

Índice de contenidos

Abreviaturas y siglas.	IX
Agradecimientos	XI
Capítulo 1	
COVID-19 en América Latina: solidaridad, desigualdades y espacios cotidianos. Una introducción	1
<i>Isabella M. Radhuber, Michael D. Hill, Consuelo Fernández-Salvador y José Antonio Román Brugnoli, coords.</i>	
Capítulo 2	
Apuntes metodológicos. Solidaridad en Tiempos de una Pandemia América Latina, SolPan+: la trastienda de una investigación cualitativa y colaborativa en pandemia	23
<i>Alejandra Rosés, Marcelo Salas, Isabella M. Radhuber, José Antonio Román Brugnoli y Flavia Thedim Costa Bueno</i>	
Capítulo 3	
Solidaridad durante la COVID-19 en el contexto neoliberal: un análisis sobre sus problematizaciones	41
<i>José Antonio Román Brugnoli, Sebastián Ibarra González, Israel Rodríguez y Margarita Morandé</i>	

Capítulo 4

Solidaridad y autoorganización: experiencias sobre el cuidado de la vida en tiempos de COVID-19 en Bolivia 77

Marie Jasser, Blanca Colque, Carla Becerra, Claudia Cuellar, Dunia Mokrani, Isabella M. Radhuber, Kevin Zapata, Claudia Martínez, Javier Copa, Oscar Vega Camacho y Amelia Fiske

Capítulo 5

Solidaridad en tiempos de pandemia: resistencias en la fractura del tejido social colombiano 103

Nicolasa Del Llano Toro, Wilson López López, Laura Camila Sarmiento Marulanda, Laura Valentina Pulido Herrera y María José Cuervo Rocha

Capítulo 6

Solidaridad de Estado y solidaridad pandémica ante la COVID-19: el caso cubano 129

Diana Rosa Rodríguez González, Idalsis Fabré Machado, Evelyn Fernández Castillo, Annia Esther Vizcaino Escobar, Alexis Lorenzo Ruiz y Alegna Cruz Ruiz

Capítulo 7

Alteridades en tiempos de pandemia: juicios morales y categorización social en el contexto de la COVID-19 en México 155

Christian O. Grimaldo-Rodríguez, Eduardo Rodríguez Villegas, Luis Ángel Carranza Pérez, Emma R. Morales, Zaira Medrano Muñoz y María de Jesús Míaz Zúñiga

Capítulo 8

Alteridad, solidaridad y pandemia: representaciones sociales del otro en Brasil 184

Flávia Thedim Costa Bueno, Priscila Petra, Claudia Chagas y Marisa Palácios

Capítulo 9

**De la solidaridad ampliada a la paulatina erosión
de la confianza: Argentina ante la pandemia de la COVID-19 212**

*Alejandro Pelfini, Marcelo Salas, María Inés Perdomo,
Clara Desalvo, Marianela Ressia, Alejandra Rosés
y Marianela Sansone*

Capítulo 10

**Solidaridad(es): una investigación en antropología
de la salud alrededor de las emociones y percepciones
de la emergencia por la COVID-19 en Guayaquil, Ecuador 241**

Grace Naomi Ayala Espinoza y Ximena Quinzo Caiminagua

Capítulo 11

**Solidaridad y COVID-19 en Chile: tensiones y desafíos
para afrontar la pandemia solidariamente 269**

José Antonio Román Brugnoli y Sebastián Ibarra González

Capítulo 12

**Conclusiones: una lectura caleidoscópica
de las contribuciones de SolPan+ América Latina
sobre la solidaridad en tiempos de pandemia. 297**

*José Antonio Román Brugnoli, Consuelo Fernández-Salvador,
Michael D. Hill e Isabella M. Radhuber, coords.*

Coordinadoras y coordinadores 304

Autoras y autores 306

Ilustraciones

Figura 2.1. Composición del equipo Solidaridad en Tiempos de una Pandemia América Latina, SolPan+	25
Figura 2.2. Ejemplo de volante utilizado para la difusión de la entrevista por redes sociales	34
Figura 3.1. Polos en tensión	48
Figura 5.1. Red de análisis de resultados, Colombia	112
Figura 7.1. Perfil demográfico de las personas entrevistadas	163
Figura 7.2. Ubicación geográfica de las personas entrevistadas	163
Figura 10.1. Portadas de dos de los diarios de mayor circulación en Ecuador reflejando la emergencia sanitaria en Guayaquil	244
Figura 10.2. Ejemplo de codificación de pregunta demográfica utilizado en el programa ATLAS.ti	248
Tabla 2.1. Sistematización de actividades del trabajo colaborativo (primer y segundo orden)	28
Tabla 6.1. Representación de motivaciones relacionadas con el surgimiento de una solidaridad pandémica en el caso cubano.	146
Tabla 8.1. Características socioeconómicas y demográficas de la población estudiada, 2021	186
Tabla 9.1. Transferencias y refuerzos monetarios realizados a comienzos de la pandemia.	217
Tabla 11.1. Descripción de la muestra	276

Abreviaturas y siglas

AMBA	Área Metropolitana de Buenos Aires
ANID	Asociación Nacional de Investigación y Desarrollo
ANSES	Administración Nacional de la Seguridad Social
ANPP	Asamblea Nacional del Poder Popular
ASPO	Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio
ATP	Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción
ATLAS.ti	Software de análisis de datos cualitativos utilizado por SolPan+ América Latina
AUH	Asignación Universal por Hijo
BBC	British Broadcasting Corporation
BOB	Boliviano de Bolivia (moneda nacional)
CDR	Comités de Defensa de la Revolución
COE	Centro de Operaciones de Emergencia
CONICET	Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
COVAX	El pilar de las vacunas del Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19 por OMS y sus colaboradores
COVID-19	síndrome respiratorio agudo producido por un coronavirus
CV	Comisión de la Verdad
DD. HH.	derechos humanos
DNU	Decreto de Necesidad y Urgencia
ECU-911	Ecuador 911 (línea de emergencia)
ExAlto	extremamente alto
ExBajo	extremamente bajo

Abreviaturas y siglas

FARC-EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo
FMC	Federación de Mujeres Cubanas
GSE	grupo socioeconómico
I+D+i	Investigación, desarrollo e innovación
IAP	International Action for Peace
IFE	Ingreso Familiar de Emergencia
INDEC	Instituto Nacional de Estadística y Censo, Argentina
IPSOS	Institut de Publique Sondage d'Opinion Secteur
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización no gubernamental
OTB	Organización Territorial de Base
PCC	Partido Comunista de Cuba
PEPS	Personas Encerradas Pero Solidarias
PIB	producto interno bruto
PIDI	Programa Institucional de Fomento a la Investigación, Desarrollo e Innovación
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PYMES	Pequeñas y medianas empresas
RS	representación social
S. siglo	(ej., S.XIX)
SARS-CoV-2	Coronavirus del síndrome respiratorio agudo tipo 2
Scrintal	Software de transcripción utilizado por SolPan+ América Latina
SD	Standard deviation (desviación estándar)
SolPan	Solidaridad en Tiempos de una Pandemia Europa
SolPan+	Solidaridad en Tiempos de una Pandemia América Latina
TCO	Tierras Comunitarias de Origen
TRS	teoría de representaciones sociales
UJC	Unión de Jóvenes Comunistas
US	United States (en referencia a la moneda dólar estadounidense)

Capítulo 11

Solidaridad y COVID-19 en Chile: tensiones y desafíos para afrontar la pandemia solidariamente¹

José Antonio Román Brugnoli y Sebastián Ibarra González

Introducción

La COVID-19 nos ha interpelado en diferentes escalas: global e internacional, nacional, intergrupala, grupal e interpersonal apelando a la solidaridad para convocar un abordaje colaborativo de los problemas políticos, económicos y sociosanitarios originados por la pandemia. Si bien la idea de solidaridad en filosofía y su concepto en las ciencias sociales tienen una larga tradición de discusión e investigación (Brunkhorst 2005), esta apelación a una solidaridad para concitar el abordaje colaborativo de los desafíos de la pandemia abre interrogantes respecto a sus sentidos y contenidos, así como a las condiciones que podrían facilitarla u obstaculizarla.

La pandemia ha vuelto a poner en el debate el problema de la solidaridad desde dos dimensiones. La primera sobre la capacidad de los Estados para asegurar derechos universales a través de las políticas públicas (Butler 2020). El virus nos iguala como organismos frente a la enfermedad y la muerte, pero la pandemia nos diferencia subrayando nuestras desigualdades: grupos poblacionales específicos presentan un mayor riesgo de contagio y fallecimiento (Prainsack et al. 2020). Por ello, se ha propuesto el concepto de *sindemia* que refleja cómo las variables sanitarias interactúan con condiciones preexistentes de vulnerabilidad y desigualdad social

Una versión de este artículo fue publicada originalmente con el mismo título en 2022 en la revista *POLIS 2* (62). <https://doi.org/10.32735/S0718-6568/2022-N62-1742>

(Plitt 2020). La segunda: las medidas para evitar el contagio exigen una participación activa de la ciudadanía y una superación de la perspectiva del interés individual, lo cual demanda la colaboración entre las personas y el compromiso con un interés superior común.

Por eso abordar exitosamente la COVID-19 demanda un sentido y una práctica de un nuevo tipo de solidaridad que podríamos llamar “pandémica” (Prainsack 2020), destinada a hacer posibles y efectivas las medidas sociosanitarias. Esta solidaridad requiere de condiciones sociopolíticas y económicas que posibiliten el cuidado sanitario de la población y, al mismo tiempo, una disposición a la colaboración de personas y colectivos para hacer efectivas estas medidas.

Considerando lo anterior, en este artículo proponemos abordar dos preguntas de investigación relacionadas entre sí: ¿qué sentidos le asignan las personas a la solidaridad en este contexto de pandemia?, ¿cómo las personas describen y evalúan las condiciones de posibilidad de un abordaje solidario de la pandemia? Específicamente, presentaremos los resultados obtenidos de un análisis en profundidad de 48 entrevistas realizadas en cuatro regiones de Chile, sobre las descripciones y evaluaciones que hacen las personas sobre las condiciones de posibilidad, los facilitadores, los obstaculizadores, los alcances y los límites de una solidaridad pandémica.

La solidaridad y la COVID-19

La solidaridad ha sido reconocida como uno de los conceptos clave en la investigación sobre esta pandemia junto con otros como igualdad y vulnerabilidad (Dawson et al. 2020); se ha planteado la pertinencia de una solidaridad internacional (Askary y Fallah 2020), de valores humanos universales compartidos (Wolf et al. 2020) y la idea de una igualdad en derechos sociales a nivel global (Johnson 2020). Pero también se han revelado las tensiones entre intereses corporativos-nacionales y el bien común, que amenazan la posibilidad de una solidaridad a escala global (Schneider et al. 2021).

Tanto en las escalas global-internacional como nacional, vuelve a plantearse a propósito de la COVID-19 la relevancia de una relación virtuosa

entre una solidaridad institucionalizada y la práctica de la solidaridad social. Prainsack (2020) apunta que se ha manejado mejor la pandemia cuando han existido solidaridades institucionalizadas en políticas públicas que actúan en conjunto con una sociedad civil fuerte. Voicu et al. (2020) plantean que mientras una acción estatal eficaz aumentaría el sentido de la solidaridad, una gestión pública ineficiente, al contrario, aumentaría la incertidumbre y el volcamiento hacia valores egocéntricos.

Según Tomasini (2021), durante la pandemia han primado tres invocaciones de la solidaridad: una antropocéntrica utópica como vía para superar la enfermedad (en el nosotros de la humanidad reunido para afrontar la pandemia); otra heterotópica, que reúne invocaciones ilusorias, contradictorias y que en realidad rompen con el ideal solidario (por ejemplo, en la implementación de medidas que tienen efectos muy desiguales); y, finalmente, la más ausente, una biocéntrica, con la totalidad de la vida (reconocimiento de que la crisis obedece a una perturbación del *bios* que debe repararse). Basaure, Joignant y Mascareño (2021) ponen de relieve las contradicciones en cómo se ha invocado a la solidaridad: la exigencia de seguir diversas formas de fragmentación social con fines sociosanitarios (mascarillas, distancia social, confinamientos, entre otras) chocaría con la mantención de una solidaridad ordinaria básica, sustentada en la empatía y la igualdad de trato.

Existe cierto consenso en que la solidaridad requerida para afrontar la COVID-19 implica una coordinación de sus dimensiones institucionales y sociales a diferentes escalas (Nigel Fong y Anantham 2021; Prainsack 2020): globales, internacionales, nacionales, intergrupales, grupales e interpersonales; entre distintos sectores: público, privado y sociedad civil; y que debe incluir no solo la cuestión sociosanitaria, sino que debe abordar las vulnerabilidades y desigualdades preexistentes, para asegurar un acceso igualitario a la salud (Stok et al. 2021).

La relación entre solidaridades intergrupales y grupales ha sido desde antes un importante foco de atención, ya que un exagerado acento en un sentido de la solidaridad intragrupal podría debilitar la intergrupala, cuestión sensible para grupos minoritarios o en situaciones vulnerables (Banting y Kymlicka 2017). Ante la COVID-19, también se ha demostrado como necesaria la solidaridad de las elites económicas hacia el resto de la

población (Bobzien y Kalleitner 2021) y determinados grupos, por ejemplo, la población migrante (Libal et al. 2021); ante el racismo (Cipriano et al. 2020) o hacia personas de la tercera edad (Ayalon et al. 2021). Federico, Golec de Zavala y Baran (2020) encontraron que un alto sentido de la membresía grupal, valorado en sí mismo, sería un buen predictor de la solidaridad en la pandemia; mientras que una identificación narcisista con un grupo inhibiría la solidaridad intergrupal.

En el ámbito colectivo grupal, diversos estudios han mostrado tempranamente la importancia de la solidaridad en cuanto red de apoyo para enfrentar las consecuencias sociosanitarias y económicas de la pandemia. Sus expresiones se hallan en la autogestión colectiva de la situación (Igwe et al. 2020), la movilización de ayuda voluntaria hacia personas más necesitadas (Carlsen, Toubøl y Brincker 2021) y la emergencia de nuevas formas de organización social a escala local (Tarra, Mazzocchi y Marino 2021).

En Chile, las ollas comunes durante la pandemia resurgieron como formas territoriales de organización para abordar solidariamente las necesidades alimentarias, sociosanitarias, de cuidados y emociones, a la vez que se tejían solidaridades políticas (Frías y Pineda 2021; Guerrero y Pérez 2020). También se han documentado las experiencias de solidaridad en los ámbitos sociosanitarios, económicos y políticos en colectivos de mujeres migrantes precarizadas (Stang 2021).

En el plano de las relaciones interpersonales, esta situación desafía el interés personal como principio organizador de la agenda individual y de la vida en común. El seguimiento de las medidas sociosanitarias por el bien de otros, o el ir en ayuda de otras personas y poner en riesgo la propia seguridad exige superar el egoísmo como horizonte último de referencia.

En este nivel de la acción individual, la solidaridad ha sido referida al seguimiento de las medidas sociosanitarias frente a la COVID-19, asimilándola a un tipo de comportamiento prosocial altruista, que ha sido explicado a partir de los enfoques teóricos de la orientación moral y de las emociones. Desde el primer enfoque se ha planteado que la tendencia a la prosocialidad es una buena fuente explicativa del seguimiento de estas medidas, mientras que las tendencias al egoísmo y al individualismo tendrían una relación negativa (Dinić y Bodroža 2021; Schneider et al. 2021).

Al reunir hipótesis morales y emocionales, se ha encontrado que las personas con metas muy compasivas tienen más probabilidades de sentir simpatía, lo que a su vez las predispone a ayudar aquellas que sufren de COVID-19, pero que es el sentido de la solidaridad lo que media hacia una disposición efectiva a la ayuda (Yue y Yang 2021). El rol de la empatía, principalmente hacia las personas más vulnerables al virus, ha sido relevante en la explicación del seguimiento de medidas como el distanciamiento físico y el empleo de mascarillas (Pfattheicher et al. 2020; Galang, Johnson y Obhi 2021). Finalmente, han sido importantes los hallazgos de estudios centrados en la comprensión y la percepción de la información disponible. La percepción del riesgo se correlaciona de manera significativa y positiva con la adopción de conductas de protección de la salud, como el uso de mascarillas o el distanciamiento social (Schneider et al. 2021). También una correcta comprensión de la información sobre la enfermedad tiene un efecto positivo sobre la protección y los comportamientos de solidaridad social (Danayiyen, Kavsar y Baysan 2022).

Breve contextualización del caso chileno

Las medidas estructurales neoliberales implementadas en Chile durante la dictadura cívico-militar (1973-1990) han mantenido una continuidad durante los gobiernos democráticos sucesivos en cuanto a un mercado abierto y un Estado subsidiario (Boeninger 2007; Vega 2007). En materia de políticas públicas y derechos sociales, se trata de un modelo de Estado que ha sido caracterizado como de solidaridad altruista (que va en socorro de los grupos vulnerables de manera focalizada y en la medida que lo permita la política fiscal); en contraposición con el modelo de Estado de bienestar, distinguido como de solidaridad mutualista (primacía del bien común, la universalidad de los derechos sociales y la igualdad estructural) (Petrella 1997).

Con respecto a la solidaridad social, varios estudios han mostrado la merma y desigual distribución, en diversas medidas, del capital social (Contreras et al. 2019; PNUD 2000). También evidencian una baja en las prácticas solidarias que implican participación social y donación de

tiempo, y una preeminencia de un tipo de solidaridad mediada por el mercado, por ejemplo, la donación del cambio en una compra (González y Lay 2016; Román, Energici e Ibarra 2014; Román, Ibarra y Energici 2014).

La crisis sociosanitaria originada por la expansión de la COVID-19 a partir de marzo de 2020 vino a sumarse a una crisis sociopolítica que había irrumpido como un estallido social en octubre de 2019 (Grez 2019). Originado como una movilización en contra del alza de la tarifa del metro de Santiago, se transformó en masivas protestas sociales en todo el país, que pusieron en el centro del debate el modelo económico y la institucionalidad política postdictadura. Las medidas sociosanitarias tomadas por el Gobierno, principalmente las declaraciones de estado de emergencia y las restricciones a la movilidad y la reunión social, implicaron un freno a la creciente protesta social. Pero también la crisis sociosanitaria agudizó la crítica al modelo y volvió más evidentes las necesidades de un Estado con capacidad de proveer una mayor protección social (Heiss 2020).

El gobierno chileno fue adoptando medidas centralizadas de manera progresiva, tales como la declaración de un estado de excepción de emergencia sanitaria, seguimiento para la trazabilidad y control de la movilidad (toques de queda, cuarentenas y confinamientos). Estas últimas se administraron territorialmente según el nivel de contagios en cada comuna del país. El resto de las medidas sociosanitarias, destinadas a proveer cobertura en la atención en salud, siguió un marco de Estado subsidiario, contratando capacidades en el sector privado. En el ámbito de la crisis económica destacaron dos medidas: una ley que entregó flexibilidades al sector empleador para poder reducir jornadas y salarios sin poner fin a los contratos, y la posibilidad para las personas de hacer giros de sus fondos previsionales individuales. En adición se establecieron subsidios específicos de única vez para grupos focalizados.

En este contexto el conjunto de las medidas tomadas durante el primer año de pandemia –caracterizadas por un énfasis en las restricciones a la libertad, un estilo comunicacional errático y una débil acción pública hacia la protección social (Ratto y Azerrat 2021)– fueron percibidas con desconfianza por parte de la población, que vio en ellas más bien una forma de contención de la acción colectiva precedente, rasgo compartido con algunos otros países del Cono Sur (Preciado 2021).

Presentación de la metodología del estudio

Los datos analizados corresponden a la primera ola de medición del proyecto Solidaridad en Tiempos de una Pandemia Chile,² que se llevó a cabo en los meses de septiembre y octubre de 2020. Se realizó mediante entrevistas semiestructuradas que abordaron la relación de las personas con la pandemia, considerando la afectación de la vida cotidiana, sus percepciones respecto a las respuestas de diversos actores sociales y las prácticas puestas en acción para abordar la crisis sociosanitaria.

Se entrevistó a 48 participantes, personas adultas, distribuidas equitativamente en cuatro regiones de Chile: Atacama, Valparaíso, Metropolitana y Aysén. Fueron seleccionadas mediante un diseño muestral intencional que consideró tres criterios de heterogeneidad: género, grupo etario y grupo socioeconómico (GSE). Considerando la categorización del Instituto Nacional de Estadísticas de Chile, para la edad se consideraron tres grupos: joven (18-29 años), adulto (30-59 años) y adulto mayor (60 años o más); se distinguiendo etapas vitales que podían relacionarse con diferentes experiencias de la pandemia (tabla 11.1).

Sobre la clasificación del GSE se utilizó como variable *proxy* el ingreso mensual del hogar al inicio de la pandemia ponderado según el número de integrantes (AIM 2019), considerando siete tramos. Estos se agruparon en tres categorías de GSE: GSE bajo, que agrupa los tres tramos de menores ingresos GSE (tramos 1 a 3), GSE medio (tramos 4 y 5), y GSE alto (tramos 6 y 7). Los participantes se reclutaron con una estrategia de bola de nieve, considerando cuotas referenciales para cada categoría.

Las entrevistas se realizaron mediante sesiones *online* vía plataforma Google Meet. El protocolo ético contempló el registro oral de un consentimiento informado siguiendo los estándares de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile para la investigación con personas (ANID 2019). El análisis de los datos se desarrolló siguiendo las recomendaciones

¹ Desarrollado en vinculación con el proyecto “Solidaridad en Tiempos de una Pandemia ¿Qué hace la gente y por qué?”, parte del consorcio Solidaridad en Tiempos de una Pandemia América Latina, SolPan+: <https://digigov.univie.ac.at/solidarity-in-times-of-a-pandemic-solpan/>

Tabla 11.1. Descripción de la muestra

Criterio de selección	Categoría	Región				Total
		Metropolitana	Atacama	Valparaíso	Aysén	
Género	Femenino	7	7	6	5	25
	Masculino	5	5	6	7	23
	Subtotal	12	12	12	12	48
Edad	Joven	4	6	4	1	15
	Adulto	5	2	4	10	21
	Adulto-mayor	3	4	4	1	12
	Subtotal	12	12	12	12	48
Grupo socioeconómico	Bajo	4	3	6	6	19
	Medio	6	9	3	3	21
	Alto	2	0	3	3	8
	Subtotal	12	12	12	12	48

de la teoría fundamentada (Charmaz y Belgrave 2012). La primera etapa del análisis consistió en la codificación abierta de las entrevistas transcritas, estableciendo relaciones entre cuotas textuales, códigos y categorías. Ello permitió distinguir entre una escala macrosocial asociada a un tipo de solidaridad institucional y a la gestión pública de la pandemia, y una escala meso y microsocioal vinculada con una solidaridad social expresada en prácticas intergrupales, grupales e interpersonales. La segunda etapa consistió en los análisis axiales para caracterizar las condiciones de posibilidad y los obstaculizadores en la puesta en práctica de la solidaridad en cada una de estas escalas, así como las relaciones que se establecen entre ellas. La confiabilidad y validez interna de los resultados se aseguraron mediante la comparación constante y la triangulación de analistas.

A continuación, se presentan los resultados de estos análisis organizados según escalas: macro, de solidaridad institucional y gestión pública; y meso y microsocioal, de solidaridades sociales intergrupales, grupales e interpersonales. Para cada una se exponen las categorías principales de acuerdo con los desafíos que describen y evalúan las personas entrevistadas respecto de la solidaridad pandémica. Se considera su variabilidad según los atributos de heterogeneidad contemplados cuando estos resultaron cualitativamente significativos.

Las condiciones macro para una solidaridad social en pandemia: evaluación del contexto y de la gestión gubernamental

Las personas entrevistadas contextualizan las posibilidades de abordar solidariamente la pandemia y sus crisis asociadas, haciendo una evaluación de la baja solidaridad institucional preexistente, expresada en la desigualdad y la vulnerabilidad social, la crisis política asociada a esta situación y la gestión gubernamental en este contexto. Estos resultados avalan hallazgos previos en los cuales se señala que la ausencia de una solidaridad institucionalizada se plantea en cuanto desafío a la gestión gubernamental, de tal manera que una gestión incapaz de hacerse cargo de esas condiciones previas dificulta el ejercicio de una solidaridad social en pandemia (Prainsack 2020; Stok et al. 2021; Voicu et al. 2020). Tal cuestión se agrava en un contexto de crisis política, en que las medidas gubernamentales poseen una baja credibilidad y despiertan desconfianza en la población (Preciado 2021). Ello viene a reforzar la importancia de que la COVID-19 sea abordada como una sindemia (Plitt 2020).

El contexto de una solidaridad no institucionalizada: desigualdad y vulnerabilidad

La situación de vulnerabilidad social en la que vive un amplio segmento de la población, la debilidad del sistema de protección social y los altos niveles de desigualdad socioeconómica son descritos como obstaculizadores para una solidaridad pandémica. Las personas entrevistadas plantean que la pandemia evidencia y profundiza las desigualdades ya existentes en distintas esferas de la vida social.

HOMBRE ADULTO, GSE ALTO, REGIÓN METROPOLITANA. La pandemia podemos verla como ¡una crisis! Son cajas de resonancia de problemas y contradicciones agudas que ya se han venido presentando o que siempre han estado presentes en todo orden, a nivel socioeconómico, étnico

[...]. Entonces visibilizan aquellos problemas con mayor definición y nitidez, un país que se dice estar en una cierta senda de desarrollo, bajo ciertos indicadores, de pronto se caen TODOS.

La precariedad social (hacinamiento habitacional, mala alimentación) es identificada como una condición que favorece la diseminación del virus. Asimismo, la desigualdad socioeconómica se asocia con una desigual capacidad de los hogares para cumplir el confinamiento obligatorio y enfrentar los cambios en las condiciones económicas. La estabilidad del empleo y los ingresos son factores claves que determinan las condiciones de posibilidad del autocuidado.

HOMBRE ADULTO MAYOR, GSE BAJO, REGIÓN DE VALPARAÍSO. Unos pueden conservar su trabajo y otros ya quedaron sin trabajo y la desesperación de no tener con qué alimentar a la familia. Tienen que hacer de tripas corazón y salir a rebuscársela aun con el riesgo de que lo pille un toque de queda o que sea ya también renunciando al confinamiento.

Un aspecto clave de la desigualdad se expresa en el acceso a la atención de salud, la que aparece con mayor fuerza en las personas entrevistadas de grupos socioeconómicos medio y bajo, que distinguen entre tener la oportunidad de acceso al sistema privado versus tener que conformarse con las prestaciones del sistema público. Esta desigualdad también se evidencia en la dimensión territorial por parte de quienes viven en regiones alejadas de la capital del país.

MUJER JOVEN, GSE MEDIO, REGIÓN DE ATACAMA. Yo vivo en Huasco, acá no hay hospital, tienes que ir a Vallenar o Copiapó... o, por ejemplo, los test de PCR, tiene que venir un personal médico de Vallenar para que se lo haga a la población de Huasco. Entonces te das cuenta de todas las barreras preexistentes en términos de salud [...] los municipios y comunas más lejanas a la zona central, si bien tienen menos casos, también tienen menos acceso a la salud.

Finalmente, también acusan desigualdades para abordar las nuevas condiciones de la vida en pandemia, principalmente en el acceso a conectividad de internet y a las tecnologías necesarias para la educación *online*.

MUJER JOVEN, GSE BAJO, REGIÓN DE VALPARAÍSO. Yo tengo vecinos que ni siquiera tienen acceso a internet. No tienen teléfono, no tienen computador, hay niños que no se están educando; entonces en verdad todos nos podemos contagiar, sí, todos nos podemos contagiar, pero no a todos nos va a afectar de la misma manera.

Crisis política y gestión gubernamental

El contexto de movilización política en que aparece la pandemia constituye un marco de referencia para la interpretación de las medidas tomadas por el Gobierno. La gestión de la pandemia ocurre en un escenario teñido de malestar social y de profunda desconfianza hacia las instituciones políticas y sus autoridades. Por eso, las medidas sociosanitarias fueron asociadas con fines de control de la movilización social y despertaron rebeldía.

MUJER JOVEN, GSE MEDIO, REGIÓN METROPOLITANA. Esto nos pilló después de un estallido. [...] el ciudadano común, además, está con una carga de rabia, a flor de piel, o sea, por lo que hagan y no hagan los van a juzgar igual. La gente reacciona con rabia, no desde el autocuidado, no desde el “pucha, me lo están diciendo porque de verdad quieren cuidarme”, no, sino como negacionista para puro llevar la contra.

Otro eje de análisis es la evaluación de la capacidad y de las estrategias del Gobierno central para abordar la pandemia, que se agrupa en tres aspectos: sus principios orientadores, su pertinencia contextual y su eficacia.

Sobre los principios que orientan las medidas gubernamentales, entrevistados y entrevistadas acusan una primacía de los intereses económicos sobre la salud de la población, lo que asocian con la orientación neoliberal del Gobierno de turno y con las características del Estado subsidiario chileno y su escasa capacidad de contrapesar el poder del mercado.

HOMBRE JOVEN, GSE MEDIO, REGIÓN DE VALPARAÍSO. Como que no te diera lo mismo perder un poco de plata por perder cuántas vidas, eso yo creo que ha sido de lo malo, y que tiene que ver con que el rol del Estado y del Gobierno en Chile es súper débil; el Gobierno en el fondo está a merced de lo que es el mercado, y si el mercado te dice que necesita de trabajadores, lo van a sacar igual, les da lo mismo.

Los participantes critican una gestión de la pandemia que se basó en medidas coercitivas de control y restricción de libertades individuales, por ejemplo, el prolongado estado de excepción constitucional, el toque de queda y la presencia de militares en las calles. Interpretan tales medidas como una estrategia política del gobierno para controlar la protesta social a través del miedo.

HOMBRE JOVEN, GSE MEDIO, REGIÓN METROPOLITANA. La política o la forma en la que se ha manejado esto es la misma forma de manejar siempre las cosas, que tiene que ver con el castigo, con el miedo, con la autoridad, con el sacar a los militares [...]; pero en el fondo como se ha hecho el manejo de siempre, que tiene que ver con, desde el miedo, desde el causar miedo, y eso el chileno que, en el fondo, desde la autoridad, así como de “si tú no haces esto, te voy a castigar”.

Respecto a la pertinencia contextual de las medidas, las personas jóvenes y de grupos socioeconómicos medio y bajo critican una desconexión entre estas y las condiciones de vida reales de la población. La ignorancia de las extendidas condiciones de vulnerabilidad socioeconómica se presenta como causa del diseño de medidas inaplicables para importantes sectores de la población; por ejemplo, el confinamiento obligatorio en sectores con empleos precarios e informales.

MUJER JOVEN, GSE MEDIO, REGIÓN METROPOLITANA. No tiene ningún nivel de APLICABILIDAD REALISTA, porque no fue pensado para la realidad chilena [...]. O sea, han habilitado medidas y cosas, pero tampoco MUY REALISTAS respecto a las personas, porque la gente se va a mover ¡igual!

Personas que residen en regiones distintas a la Metropolitana critican el carácter centralista del proceso de toma de decisiones, su falta de consideración de las singularidades territoriales y la escasa transferencia de poder a las autoridades regionales y locales.

HOMBRE ADULTO, GSE MEDIO, REGIÓN DE AYSÉN. Son distintas la vida, cómo se vive la vida, no es lo mismo a veces en Puerto Aysén que en O'Higgins, que en Rancagua o, qué sé yo, en alguna ciudad más al norte. Entonces las medidas pudieron haber sido un poco más, tomadas obviamente manteniendo algo central, alguna dirección desde el punto central para mantener una información global, pero a veces hay políticas que pueden tomarlas las regiones [...]; acá nadie puede tomar la decisión si no lo autoriza el presidente o quien corresponda a alguien de salud, a nivel central, acá nadie puede hacer nada.

Finalmente, las personas entrevistadas evalúan las medidas gubernamentales en función de su eficacia para controlar la pandemia. Entre participantes de los grupos socioeconómicos medio y bajo, se critica el carácter reactivo y tardío de medidas como el cierre de fronteras y el confinamiento obligatorio por comunas. Entre jóvenes, esta evaluación negativa señala una falta de complementariedad y de coherencia entre las distintas medidas, lo que genera en la ciudadanía una sensación de desconfianza hacia las competencias de las autoridades y un debilitamiento en el compromiso con su cumplimiento.

MUJER JOVEN, GSE MEDIO, REGIÓN DE ATACAMA. Te dicen una cosa, luego otra; porque no hay un encuentro central dentro del mismo Gobierno que se proyecte a la ciudadanía, entonces nunca hay una tranquilidad para nosotros, porque uno siente que no saben lo que están haciendo y que están inventando en el progreso.

En adición, y en concordancia con estudios precedentes, se da cuenta del rol clave que juegan las comunicaciones oficiales (Schneider et al. 2021). Critican una estrategia comunicacional considerada como errática

y confusa, lo que ha dificultado que las personas puedan hacerse una representación adecuada del riesgo y de la pertinencia de las prácticas de cuidado, demandando una gestión comunicacional explicativa y precisa.

Lo meso y micro: tensiones en la práctica de una solidaridad pandémica a nivel intergrupal, grupal e interpersonal

Al abordar los desafíos para una solidaridad social puesta en práctica en el seguimiento de las medidas sociosanitarias en las escalas colectivas e interpersonales, entrevistados y entrevistadas remiten a ocho grandes referentes: dos vinculados a la gestión gubernamental, uno que acude a una idiosincrasia chilena y cinco que plantean diferentes tipos de tensiones que se presentan a las personas.

- **Desconfianza, sospecha y baja credibilidad sobre las medidas sociosanitarias prescritas**

La desconfianza generalizada hacia el sistema político y hacia el Gobierno es uno de los aspectos que se señala como antecedente causal del incumplimiento de las medidas sociosanitarias. En las entrevistas se plantea que la pandemia acontece en el contexto de una crisis sociopolítica, en el cual las medidas sociosanitarias emanan de autoridades deslegitimadas y de muy baja credibilidad.

- **Inadecuada comunicación oficial de los riesgos y la dificultad de representaciones compartidas**

El carácter crítico que adquieren las comunicaciones oficiales al abordar la pandemia se revela sobre todo cuando esta es evaluada como fallida, ya que imposibilita dos elementos considerados clave para la colaboración en el seguimiento de las medidas sociosanitarias: la adecuada comprensión de los riesgos (Schneider et al. 2021) y la información accesible y confiable (Danayiyen, Kavsur y Baysan 2022). Lo anterior hace que sea posible una representación colectiva compartida de la situación, que oriente y motive a la acción solidaria. Los testimonios recogidos durante el estudio ilustran tal situación.

Las comunicaciones oficiales al inicio y durante la pandemia son evaluadas como fuentes de confusión e incertezas sobre las características y el funcionamiento del virus, y sobre las formas de evitar el contagio. También se transmiten mensajes contradictorios acerca de las medidas de autocuidado y la situación real de la pandemia en el país.

HOMBRE JOVEN, GSE BAJO, REGIÓN DE AYSÉN. Cuando esto comenzó, en marzo o abril, creo [que el seguimiento de las medidas de autocuidado] fue mucho más fuerte, después ha ido decayendo por la misma falta de comunicación o errores de comunicación. [...] los errores comunicacionales de quienes nos gobiernan nos han confundido un poco, y eso ha significado como disminuir en estas especificaciones de cuidado.

Este escenario lleva a muchas personas a la búsqueda de información alternativa en las redes sociales, lo que aumenta la cantidad de información disponible y contradictoria. Se dificulta así la posibilidad de una representación compartida adecuada y confiable, que permita una coordinación de las conductas de cuidado entre las personas.

- **La idiosincrasia en contra del seguimiento disciplinado de las medidas**

Los entrevistados también refieren a una liberalidad del “modo chileno” de relacionarse con la norma y la autoridad, como una falta de sentido del orden social en las prácticas sociales cotidianas, que en el caso de la pandemia se traduce en una baja disposición a seguir órdenes y en una ausencia de un sentido del autocuidado como cuidado colectivo.

HOMBRE JOVEN, GSE BAJO, REGIÓN DE VALPARAÍSO. Lo que pasa es que no tienes un sentido del orden tan incorporado en tu cuerpo, como lo tienen por ejemplo las sociedades asiáticas, como Japón y China, que ellos mantienen la cuarentena superbién. En cambio, aquí si te dicen que no salgas, tú igual vas a salir probablemente, porque hay algo ahí de la cultura occidental de que no tienes que seguir órdenes, de que tienes que hacer otra cosa.

Responsabilidad social versus individualismo

El testimonio de los participantes coincide con hallazgos de estudios precedentes que dan importancia a la orientación moral del sujeto en su disposición a colaborar con el seguimiento de las medidas socio-sanitarias (Dinić y Bodroža 2021). Para los participantes, la colaboración en una solidaridad pandémica implica un vínculo moral entre las prácticas de cuidado sanitario y un sentido del nosotros. Ese vínculo se construye como corresponsabilidad social, expresada en la máxima “todos somos responsables de seguir las medidas”.

Este sentido de corresponsabilidad es contrario a una tendencia observada al individualismo a la que se atribuiría la causa de las “conductas irresponsables”. De acuerdo con las personas entrevistadas este individualismo se relaciona con una baja percepción de los riesgos y una falta de consideración por el bienestar de los demás.

MUJER JOVEN, GSE BAJO, REGIÓN DE VALPARAÍSO. Yo creo que hay gente que de verdad que se preocupa, y no solamente por uno y por la histeria que te puede ocasionar el virus, sino que por otros, por la familia más cercana, por un colectivo. Como que existe esa conciencia, como hay gente que no más, que es más individualista, de la forma en que hay gente que se le marcan más el carácter como colectivo a pesar de ser un ser individual, es como como ser individual en sociedad y como otro que se le marca más la individualidad misma.

- **Incumplimiento por necesidad versus incumplimiento por egoísmo**

En cuanto al incumplimiento de las medidas socio-sanitarias, en los testimonios se establece una distinción entre el incumplimiento por necesidad y el que se atribuye al egoísmo. Al evaluar la implementación del confinamiento obligatorio, entrevistados y entrevistadas remiten a la precariedad económica y laboral para explicar y justificar el incumplimiento de esta medida por amplios sectores de la población, que se ven obligados a salir a la calle para trabajar. Analizan la insuficiencia de las medidas económicas

estatales para ayudar a cubrir las necesidades básicas de los hogares, de manera que se pueda hacer del confinamiento algo practicable.

HOMBRE ADULTO, GSE ALTO, REGIÓN METROPOLITANA. Hay que confinarse en la casa para evitar la posibilidad de mayor contagio y estar de acuerdo con esa medida. Sin embargo, es una persona que si no sale a trabajar SE MUERE DE HAMBRE. Entonces una persona que es un vendedor informal, o ni siquiera informal, [que] no tiene la posibilidad de resolver su problema de manera remota, tiene que salir a la calle y se va a arriesgar.

En términos valorativos este tipo de incumplimiento basado en la necesidad es diferenciado y contrapuesto a las conductas de incumplimiento asociadas al placer y al egoísmo, como son, por ejemplo, la participación en fiestas.

- **Solidaridad pandémica como prosocialidad con el ‘otro’**

En este nivel interpersonal, la solidaridad en pandemia se considera un comportamiento prosocial, expresado en la máxima de “cuidarse a uno mismo para cuidar a otro”, y que se manifiesta en el uso de la mascarilla, el lavado de manos y el distanciamiento físico. Este “otro” asume dos significados: “un otro próximo” y un “otro generalizado”. La relación con este “otro próximo” aparece determinada por la mediación de la empatía (Pfattheicher et al. 2020; Galang, Johnson y Obhi 2021), y es asociado principalmente al grupo familiar, que se debe proteger sobre todo ante la presencia de personas de alto riesgo (adultos mayores y personas con enfermedades preexistentes).

HOMBRE JOVEN, GSE BAJO, REGIÓN DE VALPARAÍSO. Mi madre que tiene diabetes y como fuma también, entonces como que por ahí sería más complejo. En mi casa nos hemos cuidado por ella, más que por uno.

El “otro generalizado” remite a un sentido colectivo del cuidado basado en las ideas de consideración y respeto, y al mismo tiempo a un sentido de la eficacia que demanda la adopción coordinada de las medidas sociosanitarias.

HOMBRE ADULTO, GSE MEDIO, REGIÓN DE VALPARAÍSO. Tú me preguntabas si yo tomo algún tipo [de] medida, yo siempre, te lo dije, o sea, qué sé yo, la mascarilla cuando uno sale a la vía pública, pero básicamente por consideración al resto, no porque yo quiero usarla; si yo me ahogo con eso, se me empañan los lentes, no puedo... pero vale, tengo en consideración que a lo mejor la persona de al lado no piensa igual y que no puede ver a una persona que no tenga la mascarilla puesta.

- **Las emociones a favor y en contra de una solidaridad pandémica**

Un hallazgo interesante que se desprende de los testimonios es el papel que juegan las emociones y su gestión por parte de las comunicaciones oficiales al momento de seguir o no las medidas socio-sanitarias. A diferencia de los estudios precedentes que han puesto su acento en las emociones prosociales, como la simpatía o la empatía (Galang, Johnson y Obhi 2021; Pfattheicher et al. 2020), las personas entrevistadas ahondan en el papel de emociones como el temor, el miedo y el pánico. Se analiza el miedo individual, familiar y a una escala social, del que se responsabiliza especialmente a la televisión y al rol que desempeñan periodistas y políticos.

MUJER JOVEN, GSE MEDIO, REGIÓN DE VALPARAÍSO. La prensa contribuye mucho al pánico colectivo, como en demasía, entonces si bien creo que el virus está y existe [...] al mismo tiempo siento que la misma prensa como que genera tal pánico que asusta aún más a la gente y genera mucho más miedo y mucha más inseguridad y se van rompiendo más los vínculos como con otros.

El miedo al contagio y a una eventual muerte aparece motivando prácticas de autocuidado de higiene, uso de mascarillas y distanciamiento social; las más de las veces junto con la inspiración prosocial de cuidar a otro familiar considerado de mayor vulnerabilidad. Se trata de un miedo empático de causar un daño en otro.

En cambio, el cumplimiento del confinamiento y el toque de queda, entre otras medidas, es adscrito a un miedo a las eventuales sanciones

derivadas de ser sorprendido en infracción. Lo anterior se describe como un típico rasgo del chileno y se vincula no con una prosocialidad, sino con una perspectiva individualista y una moral heterónoma de evitar el castigo. La exacerbación del miedo, en cambio, en la forma de terror o pánico, se vincula con un tipo de aislamiento social que fragmenta el tejido social y vulnera la posibilidad de una solidaridad presencial con base en las redes y los vínculos de colaboración.

MUJER ADULTA MAYOR, GSE MEDIO, REGIÓN METROPOLITANA. Me llama mucho la atención el TERROR que tienen del coronavirus, es un pánico espantoso: “no te acerques a mí porque me puedes contagiar, no vengas a mi casa porque me contagio”, entonces están todos como paralizados.

Asimismo, el pánico es asociado a comportamientos no solidarios e irracionales, como el acaparamiento inicial de productos de primera necesidad.

- **Necesidades humanas de socialización versus el aislamiento social**

Finalmente, muchas de las medidas gubernamentales se fundamentaron en la restricción y prohibición de socializar presencialmente, lo que ha puesto en tensión la solidaridad pandémica con solidaridades sociales básicas (Basaure, Joignant y Mascareño 2021). Desde esta perspectiva, la medida de los confinamientos territoriales obligatorios prolongados en el tiempo, o recurrentes, se percibe como impracticable. Esto se aprecia más críticamente en los grupos etarios para quienes las actividades de socialización forman parte de su desarrollo, como infantes y jóvenes.

HOMBRE JOVEN, GSE MEDIO, REGIÓN METROPOLITANA. Quizás esas cosas no las hemos cumplido tanto, como en el fondo el nulo contacto con el otro, que tenemos con el juntarse con otros, pero en el fondo yo siento que es algo que es inevitable, y que tiene que ver con que uno no puede mantener encerrada tanta gente durante tanto tiempo, o sea, hay una necesidad de contacto humano que es inevitable [...] y es algo que se ha visto como en distintos grupos de jóvenes que igual se siguen juntando.

Conclusiones

Los resultados muestran que para los entrevistados y las entrevistadas la solidaridad pandémica depende principalmente de tres dimensiones interrelacionadas entre sí: la institucionalización de la solidaridad, la gestión gubernamental y los desafíos asociados a la práctica colectiva e interpersonal en el seguimiento de las medidas socio sanitarias dentro de ese contexto.

En la primera dimensión coinciden en la descripción de una baja solidaridad institucional, caracterizada por desigualdades socioeconómicas y territoriales, que determinan formas de vulnerabilidad extremas para importantes segmentos, como un contexto que dificulta el abordar la crisis de modo solidario. Esta perspectiva refuerza planteamientos que han señalado el carácter crítico de una solidaridad institucionalizada para un abordamiento eficaz de la pandemia (Prainsack 2020).

En cuanto a la gestión gubernamental, la crisis de credibilidad política aparece como un marco de evaluación importante, vinculado a la desigualdad social y a la represión de la protesta social. Tres elementos destacan aquí: la crítica al centralismo; el énfasis en medidas de restricción a las libertades, que contrasta con la debilidad de las medidas para asegurar el acceso a la salud y las ayudas socioeconómicas; y una estrategia comunicacional centrada en el miedo y con información contradictoria. La combinación de estos elementos acentúa la desconfianza hacia el propósito y la idoneidad de las medidas tomadas, que suelen ser vinculadas con fines de control político y social, al tiempo que dificultan la disponibilidad de un marco interpretativo común para una acción ciudadana coordinada.

Este fenómeno se ha observado en otros países de la región (Preciado 2021; Ratto y Azerrat 2021) y resulta crítico para la posibilidad de una solidaridad pandémica en la medida que la ineficacia de la gestión pública debilita un sentido colectivo para la colaboración (Voicu et al. 2020). Resulta relevante para el seguimiento de las medidas socio sanitarias la comprensión adecuada de la situación de riesgo y de las medidas de prevención (Danayiyen, Kavsur y Baysan 2022; Schneider et al. 2021).

Adicionalmente se acusa una impertinencia de las medidas tomadas, por no considerar la situación de vulnerabilidad de una parte importante de la

población, para la cual resulta inviable renunciar al sustento y seguir un confinamiento o guardar una cuarentena segura. Este contexto hace que todas las medidas que implican restricciones a la libre movilidad interfieran con la más básica necesidad de trabajo y sustento, lo que las vuelve impracticables.

En este caso la innovación a una prosocialidad del cuidarse a sí mismo para cuidar a las demás personas incurre en una innovación contradictoria de la solidaridad (Tomasini 2021): implica renunciar a la propia vida para ser una persona solidaria con una sociedad insolidaria, o ser signada como no solidaria por responder a la propia sobrevivencia en un contexto en que el Estado, como representante del colectivo, no acudirá en su auxilio.

En el ámbito colectivo e interpersonal, los entrevistados y las entrevistadas atribuyen importancia a un sentido de corresponsabilidad en la puesta en práctica de una solidaridad pandémica. Por el contrario, atribuyen la no solidaridad al egoísmo. Esto concuerda con hallazgos recientes (Dinic y Bodroza 2021; Schneider et al. 2021) sobre el importante papel que juegan las orientaciones morales prosociales y las orientaciones individualistas en la promoción o la inhibición de una solidaridad pandémica. Son eximidos de este marco todos aquellos sujetos que no se encuentran en condiciones de ejercer ese cuidado, de sí y de los demás, debido a la urgencia de asegurarse el sustento.

Respecto al papel de las emociones, las personas entrevistadas dan cuenta del efecto de aquellas que se encuentran en la línea del miedo. El miedo, acompañado de un sentimiento prosocial de empatía de cuidado al otro, aparece motivando una solidaridad pandémica. Lo anterior concuerda con hallazgos previos sobre una relación virtuosa entre emocionalidad y orientación moral prosocial (Galang, Johnson y Obhi 2021; Pfattheicher et al. 2020; Yue y Yang 2021).

El miedo también aparece acompañado de una moral heterónoma, como miedo al castigo, lo que se identifica como la causa de que muchas personas cumplan las medidas de restricción de movilidad y reunión social. Adicionalmente, la exacerbación del miedo, atribuida a la gestión comunicacional del gobierno y la televisión, es vinculada con comportamientos que vulneran la solidaridad: el acaparamiento de productos y el aislamiento social.

Con estas conclusiones alertamos sobre la necesidad de fortalecer la institucionalización de la solidaridad en Chile, sobre todo respecto del

acceso a salud y a ingresos en los diferentes territorios y grupos socioeconómicos. También sobre la tremenda debilidad que presenta un contexto de demandas sociales postergadas y desatendidas, y de una concomitante baja credibilidad del sistema político y del Gobierno, para la promoción de un sentido de solidaridad social en la población a fin de abordar la pandemia. Ambas aparecen como condiciones críticas para la promoción y consecución de una solidaridad social pandémica en el enfrentamiento de esta crisis. Finalmente, estos hallazgos abren el camino para profundizar en aspectos más específicos de las condiciones sociopsicológicas vinculadas al fortalecimiento de una solidaridad pandémica en Chile.

Agradecimientos

La investigación en que se basa este capítulo ha sido posible gracias al respaldo de la Vicerrectoría Académica y del Programa Institucional de Fomento a la Investigación, Desarrollo e Innovación (PIDi) de la Universidad Tecnológica Metropolitana (Santiago, Chile) y al trabajo colaborativo dentro del consorcio Solidaridad en Tiempos de una Pandemia América Latina, SolPan+.

Referencias

- AIM (Asociación Investigadores de Mercado). 2019. “Clasificación de grupos socioeconómicos y manual de aplicación. Actualización 2019”. Presentación. <https://bit.ly/3tfUSPV>
- ANID (Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo). 2019. “Lineamientos para la evaluación ética de la investigación en ciencias sociales y humanidades”. <https://s3.amazonaws.com/documentos.anid.cl/proyecto-investigacion/Lineamientos-evaluacion-etica.pdf>
- Askary, Pouria, y Farzad Fallah. 2020. “The right to international solidarity and humanitarian assistance in the era of COVID-19 pandemic”. *Journal of International Humanitarian Legal Studies* 11 (2): 193-203. <https://doi.org/10.1163/18781527-bja10018>

- Ayalon, Liat, Alison Chasteen, Manfred Diehl, Becca R. Levy, Shevaun D. Neupert, Klaus Rothermund, Clemens Tesch-Römer y Hans-Werner Wahl. 2021. "Aging in times of the COVID-19 pandemic: Avoiding ageism and fostering intergenerational solidarity". *The Journals of Gerontology: Series B* 76 (2): e49-52. <https://doi.org/10.1093/geronb/gbaa051>.
- Banting, Keith, y Will Kymlicka. 2017. "The political sources of solidarity in diverse societies". En *The strains of commitment: The political sources of solidarity in diverse societies*, editado por Ketih Banting y Will Kymlicka, 1-58. Oxford: Oxford University Press.
<https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780198795452.003.0001>
- Basaure, Mauro, Alfredo Joignant y Aldo Mascareño. 2021. "Between Distancing and Interdependence: The Conflict of Solidarities in the COVID-19 Pandemic". *Sociological Perspectives* 64 (5): 706-25.
<https://doi.org/10.1177/07311214211005492>
- Bobzien, Licia, y Fabian Kalleitner. 2021. "Attitudes towards european financial solidarity during the COVID-19 pandemic: Evidence from a Net-Contributor country". *European Societies* 23 (sup1): S791-804.
<https://doi.org/10.1080/14616696.2020.1836669>.
- Boeninger, Edgardo. 2007. *Políticas públicas en democracia*. Santiago: Uqbar.
- Brunkhorst, Hauke. 2005. *Solidarity: From civic friendship to a global legal community*. Cambridge: The MIT Press.
- Butler, Judith. 2020. "Capitalism has its limits". *Verso*, 30 de marzo. <https://www.versobooks.com/en-gb/blogs/news/4603-capitalism-has-its-limits>
- Carlsen, Hjalmar Bang, Jonas Toubøl, y Benedikte Brincker. 2021. "On solidarity and volunteering during the COVID-19 crisis in Denmark: The impact of social networks and social media groups on the distribution of support". *European Societies* 23 (sup1): S122-40.
<https://doi.org/10.1080/14616696.2020.1818270>
- Charmaz, Kathy, y Linda Liska Belgrave. 2012. "Qualitative interviewing and grounded theory analysis". En *The SAGE Handbook of Interview Research: The Complexity of the Craft*, 2.^a ed., editado por Jaber F. Gubrium, James A. Holstein, Amir B. Marvasti y Karyn D. McKin, 347-66. Thousand Oaks: SAGE Publications.
<https://doi.org/10.4135/9781452218403>

- Cipriano, Pamela F., Katie Boston-Leary, Kendra Mcmillan y Cheryl Peterson. 2020. “The US COVID-19 crises: Facts, science and solidarity”. *International Nursing Review* 67 (4): 437-44. <https://doi.org/10.1111/inr.12646>
- Contreras, Dante, Gabriel Otero, Juan D. Díaz y Nicolás Suárez. 2019. “Inequality in social capital in Chile: Assessing the importance of network size and contacts’ occupational prestige on status attainment”. *Social Networks* 58 (julio): 59-77. <https://doi.org/10.1016/j.socnet.2019.02.002>
- Danayiyen, Aysun, Zeynep Kavsür y Semra Baysan. 2022. “The impact of comprehension of disease-related information and perceptions regarding effects and controllability on protective and social solidarity behaviors with regard to COVID-19”. *Journal of Public Health* 30 (5): 1163-70. <https://doi.org/10.1007/s10389-020-01396-8>
- Dawson, Angus, Ezekiel J. Emanuel, Michael Parker, Maxwell J. Smith y Teck Chuan Voo. 2020. “Key ethical concepts and their application to COVID-19 research”. *Public Health Ethics* 13 (2): 127-32. <https://doi.org/10.1093/phe/phaa017>
- Dinić, Bojana M., y Bojana Bodroža. 2021. “COVID-19 Protective behaviors are forms of prosocial and unselfish behaviors”. *Frontiers in Psychology* 12 (abril). <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.647710>
- Federico, Christopher M., Agnieszka Golec de Zavala, y Tomasz Baran. 2020. “Collective narcissism, in-group satisfaction, and solidarity in the face of COVID-19”. *Social Psychological and Personality Science* 12 (6): 1071-81. <https://doi.org/10.1177/1948550620963655>
- Frías, Isidora, y Javiera Pineda. 2021. “Prácticas solidarias que resisten y persisten: ollas comunes”. Tesis de licenciatura, Universidad Tecnológica Metropolitana, Santiago de Chile.
- Galang, Carl Michael, Devin Johnson y Sukhvinder S. Obhi. 2021. “Exploring the relationship between empathy, self-construal style, and self-reported social distancing tendencies during the COVID-19 pandemic”. *Frontiers in Psychology* 12 (febrero): 588-934. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.588934>
- González, Roberto, y Siugmin Lay. 2016. “Solidaridad y ciudadanía: ¿mundos paralelos o conectados? *Midevidencias* 7. <https://mideuc.cl/wp-content/uploads/2022/11/MidEvidencias-N7.pdf>

- Grez, Sergio. 2019. “Rebelión popular y proceso constituyente en Chile”. En *Chile despertó. Lecturas desde la Historia del estallido social de octubre*, editado por Mauricio Folchi, 13-20. Santiago de Chile: Universidad de Chile. <https://bit.ly/46XD9KT>
- Guerrero, Bernardo, y Alexander Pérez. 2020. “Estallido social y pandemia: de los cabildos a las ollas comunes, el caso del Norte Grande de Chile”. *ESPACIO ABIERTO* 29 (4): 106-17. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12265803006>
- Heiss, Claudia. 2020. “Chile: Entre el estallido social y la pandemia”. *Análisis Carolina* 18 (abril): 1-4. https://doi.org/10.33960/AC_18.2020
- Igwe, Paul Agu, Chinedu Ochinanwata, Nonso Ochinanwata, Jonathan Olufemi Adeyeye, Isaac Monday Ikpor, Sanita Ekwutosi Nwakpu, Obiamaka P. Egbo, Ike E. Onyishi, Olusegun Vincent, Kenneth Chukwuma Nwekpa, Kingsley Onuoha Nwakpu, Ayodeji Adeyinka Adeoye, Precious Onyinyechi Odika, Henrietta Fakah, Olaleke Oluseye Ogunnaike, Evelyn Iyose Umemezia. 2020. “Solidarity and social behaviour: How did this help communities to manage COVID-19 pandemic?”. *International Journal of Sociology and Social Policy* 40 (9/10): 1183-1200. <https://doi.org/10.1108/IJSSP-07-2020-0276>
- Johnson, Stephanie B. 2020. “Advancing global health equity in the COVID-19 response: Beyond solidarity”. *Journal of bioethical inquiry* 17 (4): 703-7. <https://doi.org/10.1007/s11673-020-10008-9>
- Libal, Kathryn, Scott Harding, Marciana Popescu, S. Megan Berthold y Grace Felten. 2021. “Human rights of forced migrants during the COVID-19 pandemic: An opportunity for mobilization and solidarity”. *Journal of Human Rights and Social Work* 6 (2): 148-60. <https://doi.org/10.1007/s41134-021-00162-4>
- Nigel Fong, Jie Ming, y Devanand Anantham. 2021. “Health ethics in COVID-19: No better time for solidarity”. *Singapore Medical Journal* 62 (3): 155-56. <https://doi.org/10.11622/smedj.2020083>
- Petrella, Ricardo. 1997. *El bien común. Elogio de la solidaridad*. Madrid: Debate.

- Pfattheicher, Stefan, Laila Nockur, Robert Böhm, Claudia Sassenrath y Michael Bang Petersen. 2020. “The emotional path to action: Empathy promotes physical distancing and wearing of face masks during the COVID-19 pandemic”. *Psychological Science* 31(11): 1363-1373. <https://doi.org/10.1177/0956797620964422>
- Plitt, Laura. 2020. “‘El COVID-19 no es una pandemia’: los científicos que creen que el coronavirus es una sindemia (y qué significa esto para su tratamiento)”. *BBC News Mundo*, 9 de octubre. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54386816>
- Prainsack, Barbara. 2020. “Solidarity in times of pandemics” *Democratic Theory* 7 (2): 124-33. <https://doi.org/10.3167/dt.2020.070215>.
- Prainsack, Barbara, Bernhard Kittel, Sylvia Kritzinger y Hajo Boomgaarden. 2020. “COVID-19 affects us all-unequally. Lessons from Austria”. *Medium* (blog), 2 de noviembre. <https://acortar.link/V154JJ>
- Preciado, Jaime. 2021. “Del estallido social al confinamiento del conflicto. Impacto geopolítico de la pandemia del COVID-19 en América Latina y el Caribe”. En *Pandemia y crisis: el COVID-19 en América Latina*, editado por Gerardo Gutiérrez, Susana Herrera y Jochen Kemmer, 42-85. Guadalajara: CALAS/ Editorial Universidad de Guadalajara. <https://bit.ly/4alTfAO>
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2000. *Desarrollo humano en Chile 2000. Más sociedad para gobernar el futuro*. Santiago de Chile: PNUD. <https://www.undp.org/es/chile/publications/m%C3%A1s-sociedad-para-gobernar-el-futuro>
- Ratto, Celeste, y Juan Martín Azerrat. 2021. “La misma pandemia, distintas estrategias. Aproximaciones desde la experiencia de los países del Cono Sur de América Latina: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay”. En *Pandemia y crisis: el COVID-19 en América Latina*, editado por Gerardo Gutiérrez, Susana Herrera y Jochen Kemmer, 118-52. Guadalajara: CALAS / Editorial Universidad de Guadalajara. <https://bit.ly/4alTfAO>
- Román, José Antonio, María Alejandra Energici y Sebastián Ibarra. 2014. “Solidaridad en el debate global y local: reflexión desde un análisis del caso chileno”. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales* 21 (66): 93-124. <https://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v21n66/v21n66a4.pdf>

- Román, José Antonio, Sebastián Ibarra y Alejandra Energici. 2014. "Caracterización de la solidaridad en Chile: Opiniones y percepciones de los habitantes de Santiago de Chile". *Latin American Research Review* 49 (2): 197-220. <https://doi.org/10.1353/lar.2014.0019>
- Schneider, Claudia R., Sarah Dryhurst, John Kerr, Alexandra L. J. Freeman, Gabriel Recchia, David Spiegelhalter y Sander van der Linden. 2021. "COVID-19 risk perception: A longitudinal analysis of its predictors and associations with health protective behaviours in the United Kingdom". *Journal of Risk Research* 24 (3-4): 294-313. <https://doi.org/10.1080/13669877.2021.1890637>
- Stang, María Fernanda. 2021. "De experiencias de solidaridad a la politización en la precariedad: mujeres migrantes y organización social en tiempos de 'estallido' y pandemia". *Polis* (Santiago) 20 (60). <https://www.scielo.cl/pdf/polis/v20n60/0718-6568-polis-20-60-63.pdf>
- Stok, F. Marijn, Michèlle Bal, Mara A. Yerkes y John B. F. de Wit. 2021. "Social inequality and solidarity in times of COVID-19". *International Journal of Environmental Research and Public Health* 18 (12): 6339. <https://doi.org/10.3390/ijerph18126339>
- Tarra, Simona, Giampiero Mazzocchi y Davide Marino. 2021. "Food system resilience during COVID-19 pandemic: The case of roman solidarity purchasing groups". *Agriculture* 11 (2): 156. <https://doi.org/10.3390/agriculture11020156>.
- Tomasini, Floris. 2021. "Solidarity in the time of COVID-19?". *Cambridge Quarterly of Healthcare Ethics* 30 (2): 234-47. <https://doi.org/10.1017/S0963180120000791>
- Vega, Humberto. 2007. *En vez de la injusticia*. Santiago de Chile: Random House Mandadori.
- Voicu, Bogdan, Edurne Bartolome Peral, Horatiu Rusu, Gergely Rosta, Mircea Comşa, Octavian-Marian Vasile, Lluís Coromina y Claudiu Tufis. 2020. "COVID-19 and orientations towards solidarity: The cases of Spain, Hungary, and Romania". *European Societies* 23 (sup1): S887-904. <https://doi.org/10.1080/14616696.2020.1852439>

- Wolf, Lukas J., Geoffrey Haddock, Antony S. R. Manstead y Gregory R. Maio. 2020. “The importance of (shared) human values for containing the COVID-19 pandemic”. *British journal of Social Psychology* 59 (3): 618-27. <https://doi.org/10.1111/bjso.12401>
- Yue, Zhiying, y Janet Z. Yang. 2021. “Compassionate goals, prosocial emotions, and prosocial behaviours during the COVID-19 pandemic”. *Journal of Community & Applied Social Psychology* 32 (3): 476-89. <https://doi.org/10.1002/casp.2507>